

PRUEBA DE COMBATE DE LAS " SAAR " EN LA GUERRA DE YOM KIPPUR

Por

Shlomo ERELL

Contraalmirante (Rva.), Armada de
Israel - ex Comandante en Jefe



HISTORICAMENTE, la guerra de Yom Kippur entre árabes e israelíes, el año antepasado, fue el primer conflicto en que ambas partes, en la mayoría de sus acciones navales, emplearon solamente misiles guiados buque a buque. Fue también la primera prueba de combate para las lanchas patrulleras rápidas israelíes clase "Saar" lanzadoras de misiles guiados, de la cual salieron victoriosas. Estas naves lograron un dominio indiscutible sobre las aguas contiguas del Mediterráneo oriental, demostrando que eran decisivamente superiores a las lanchas "Osa" y "Komar" de construcción soviética, usadas por las Armadas opositoras, a las cuales infirieron graves daños sin sufrir una baja.

Esta situación algo inesperada de la novel Armada israelí fue un contraste tan grande con los reveses iniciales experimentados por el Ejército y la Fuerza Aérea, instituciones más antiguas y renombradas, que pronto los inevitables humoristas de guerra lo compendiaron anunciando que "los altos jefes militares is-

raelíes habían sido sorprendidos por los egipcios, los sirios y la Armada israelí".

Este éxito en el mar representa la culminación de muchos años de investigación y de duro trabajo, partiendo de los primeros años de la década del sesenta. En general se piensa que el hundimiento del destructor "Eilath" por misiles Styx a la cuadra de Port Said en octubre de 1967 activó la modernización de la Armada israelí. Otra idea falsa todavía vigente es que las lanchas "Saar" se derivan de un cierto tipo de lancha francesa. Debido a estos errores y a la singularidad y el evidente éxito de la clase "Saar", a nosotros nos interesa explayarnos con algunos detalles sobre su origen y antecedentes.

Las lanchas clase "Saar" (tempestad), junto con el sistema de misiles Gabriel, fueron planeadas en 1961 por los proyectistas de la Armada israelí. En esta forma querían hacer frente al dilema que significaba para ellos el hecho de encontrarse constantemente bajo una verdadera amenaza de guerra, no pertenecer a ninguna alianza de defensa oficial y contar con recursos muy limitados para comprar buques de primera línea.

La estrategia de Israel siempre había estado orientada a lograr una rápida decisión en el campo de batalla, principalmente mediante su formidable poder de ataque aéreo y blindado. Este concepto de guerra corta sólo contemplaba un papel secundario para las fuerzas navales; esencialmente proporcionar defensa costera contra el bombardeo naval, descartando como algo absurdo cualquier posible amenaza a las comunicaciones marítimas del país o la necesidad de algún apoyo naval importante para la ofensiva terrestre.

La Armada no había aceptado nunca este concepto y por muchos años se había dedicado utópicamente a mantener una fuerza balanceada convencional con capacidades tanto ofensivas como defensivas; pero, obligada, debido a los escasos recursos disponibles, a depender principalmente de anticuadas naves excedentes de la Segunda Guerra Mundial, a comienzos de la década del sesenta sólo contaba con una colección de viejos destructores y submarinos y unas pocas lanchas patrulleras y de desembarco de posguerra para comandos navales.

Por tener solamente unas pocas unidades de cada tipo, esta fuerza era incapaz de lograr una concentración efectiva para cualquier tipo de misión de combate. Al mismo tiempo, la Armada egipcia estaba realizando un impresionante programa de expansión y modernización, equipándose con modernos destructores, submarinos, buques antisubmarinos y barreminas y, sobre todo, con lanchas patrulleras rápidas lanzamisiles "Komar" y "Osa", de construcción soviética. Por lo tanto, era evidente que para tener una oportunidad de sobrevivir, la Armada israelí debía salir adelante con algún programa radical de modernización.

La idea de que patrocinara el concepto de un nuevo buque de guerra incluyendo el desarrollo de un moderno e importante sistema de arma, provocó un natural escepticismo y no habría sido aprobada si en esa fecha hubiera existido alguna solución a un costo razonable en otros países. Se hicieron intentos de inducir a otras Armadas con mayor experiencia y similares intereses a embarcarse en una aventura conjunta, pero la mayoría de las Marinas europeas en esa época tenían puntos de vista más conservado-

res y otras prioridades y así fue como Israel tuvo que hacerlo por sí solo.

Luego de llegar a la conclusión de que no podía dotarse de una fuerza balanceada con varios tipos de buques de guerra, cada uno de ellos en cantidad suficiente para cumplir requisitos operacionales, el proyecto que eventualmente produjo las lanchas clase "Saar" siguió los siguientes conceptos y normas:

- La Armada buscó un tipo básico de nave de combate pequeña y relativamente barata, que pudiera ser equipada con diferentes combinaciones de armamento de acuerdo con las prioridades operativas, pero siempre haciendo posible la producción en serie, con la consiguiente economía y facilidad para tener varios grupos operativos. Aparte de las consideraciones económicas, se esperaba que una nave pequeña fuera menos vulnerable a los misiles Styx, reconocidos como la principal amenaza contra los buques de superficie.
- Para reducir al máximo los riesgos en cualquier diseño nuevo, en lo posible el proyecto utilizaría inicialmente tecnologías y prototipos extranjeros existentes y probados para pasar en una etapa posterior, a la construcción enteramente nacional.
- El buque debería ser capaz de rivalizar en combate con casi todos los tipos y tamaños de naves de superficie, requisito que sólo podía cumplirse mediante el empleo de un armamento compuesto por misiles guiados de muy alta velocidad.
- Asimismo debía contar con una efectiva defensa AA y capacidad A/S.
- Tener un largo radio de acción, buenas cualidades marineras, alta velocidad de crucero, confiabilidad y una habitabilidad razonable, para utilizar convenientemente su versatilidad y poder cumplir fácilmente con el principio de la concentración.
- Proyectada para luchar separadamente, sin el apoyo de buques de guerra más grandes, la nave requería también una extensa red de comunicaciones, información de combate e instalaciones de guerra electrónica y control, ítem no usuales en naves de combate pequeñas.

Estos estrictos requisitos de Estado Mayor no eran quizás tan especiales, sobre todo porque deben haber sido el sueño de cada proyectista, pero no los consideraban factibles a comienzos de la década de 1960. Una de las soluciones era, por supuesto, el desarrollo de un efectivo sistema de misil superficie-superficie, compatible con las restricciones de espacio y peso de un buque pequeño. Después de un promisorio estudio de factibilidad y luego de haberse establecido los parámetros principales del sistema, se emprendió el desarrollo del Gabriel y simultáneamente se procedió con el diseño y construcción de las lanchas.

En cuanto a los cascos, se inició la búsqueda de un modelo de buque adaptable, estudiándose para ello todos los prototipos conocidos de Europa Occidental. Finalmente la búsqueda se centró en la lancha patrullera rápida "Jaguar" de Alemania Occidental como la que más se acercaba en cuanto a las características, no así en tamaño, pero éste podía agrandarse y modificarse para llegar a ser lo que los israelíes deseaban.

Fr. Lürssen de Bremen-Vegesack, el conocido diseñador de las "Jaguar" de 160 toneladas, produjo el modelo de la "Saar" de 250, incorporando con todo éxito la mayor parte de las especificaciones israelíes. El prototipo original permitía una variada combinación de misiles Gabriel, cañones L|70 40 mms., torpedos A/S y sonar. Las primeras seis lanchas fueron equipadas así. Posteriormente, cuando apareció el cañón Oto Melara compacto de 76 mms., decidieron sacrificar un poco la versatilidad en las seis unidades siguientes y montar este cañón a proa en lugar del de 40 mms. y del sonar. Esta versión del armamento fortalecía la capacidad de superficie de la fuerza y le sumaba un valioso potencial de apoyo anfibio y de bombardeo de costa.

A la fecha en que estaban listos para iniciar la construcción, las condiciones políticas habían cambiado y se hizo necesario transferir la orden al astillero de Construcciones Mecánicas de Normandía de Cherburgo, Francia, bajo licencia de Lürssen. Esto implicó más retrasos y los trabajos no se iniciaron hasta mediados de 1965. La orden original era de seis lanchas con intenciones de seguir con la construcción de más unidades en Israel

después de haber obtenido cierta experiencia. Debido a la pérdida de tiempo se aumentó la orden a 12. La siguiente generación de "Saars" fue asignada a construcción nacional.

Dos grandes innovaciones fueron introducidas por el Gabriel y adaptadas posteriormente para la mayor parte de los proyectos SUSU tácticos, a saber, la trayectoria de vuelo sumamente baja, a ras de las olas haciendo imposible la detección y traqueo, y el "container" de almacenamiento y lanzamiento, permitiendo una rápida recarga, confiabilidad en todo tiempo y un alistamiento instantáneo.

En 1968, cuando las primeras lanchas "Saar" empezaban a ser operativas, se mandó construir a los astilleros de Israel, la "Saar 4" mejorada, de mayor tamaño, diseñada con más autonomía y persistencia, para prestar servicios en todo el Mediterráneo y el Mar Rojo. Las primeras dos unidades de esta clase entraron en servicio en 1973 y se distinguieron luchando en la guerra de Yom Kippur en el Mediterráneo. En marzo de 1974 hicieron un viaje tranquilo y sin contratiempos alrededor de Africa para formar el núcleo de la fuerza "Saar" en el Mar Rojo. Este viaje sin apoyo da una clara idea de la calidad de los nuevos buques y produjo igual impresión que la dramática navegación invernal de cinco días de sus antecesoras de menor tamaño desde Cherburgo a Haifa en diciembre de 1969. Su primera prueba de combate no se produjo hasta el estallido de la guerra el 6 de octubre de 1973. De todo el impresionante orden de batalla de las Marinas egipcia y siria, los israelíes consideraban a las 30 lanchas rápidas "Osa" y "Komar", de construcción soviéticas, armadas con misiles Styx, como sus oponentes más formidables. Los tristes recuerdos del hundimiento del destructor "Eilath" en octubre de 1967 por estos mismos misiles y los informes del acertado empleo de estas armas durante la guerra indo-paquistana no les permitían tomarlas a la ligera. La sorpresa lograda por la ofensiva de los ejércitos árabes tuvo poco efecto sobre la Armada israelí, ya que su principal fuerza de ataque se mantenía en un alto estado de preparación y no dependía de la movilización para una acción inmediata.

En la noche del 6 de octubre, las unidades de tarea "Saar" ya estaban recorriendo las costas egipcia y siria y le asestaron un grave golpe a la Armada siria hundiendo 3 lanchas "Osa", una patrullera y un barreminas frente al puerto de Latakia. Estos recorridos se efectuaron noche a noche con pocas excepciones durante la guerra y su principal objetivo era descubrir y destruir las lanchas lanzamisiles del enemigo.

Al principio, tanto los sirios como los egipcios se hicieron a la mar y presentaron combate. Los egipcios tuvieron mejor suerte la primera noche y sólo perdieron una lancha "Osa". A la noche siguiente, sin embargo, se produjo otra acción más convincente cuando tres de un total de cuatro lanchas egipcias "Osa" fueron hundidas por misiles Gabriel en una batalla frente al delta del Nilo.

Los árabes pronto adoptaron nuevas tácticas. En lugar de salir a encontrarse con las "Saar", las "Osa" y "Komar" preferían quedarse cerca de sus bases, lanzar sus misiles a máxima distancia y volver rápidamente a puerto antes que las "Saar" pudieran acercarse dentro del alcance más corto de sus misiles Gabriel: alrededor del 10 de octubre, ni las lanchas sirias ni las más numerosas egipcias sobrevivientes se atrevían a salir de puerto. En tierra se producían fieras batallas entre fuerzas blindadas en ambos frentes. En ese momento, las lanchas "Saar", manteniendo siempre una estrecha vigilancia sobre las unidades navales oponentes dentro de sus bases, fueron capaces de apoyar la lucha terrestre hostilizando las zonas de retaguardia costera del enemigo, provocándole todo el daño que podían y obligando a las fuerzas terrestres a defenderse contra las amenazas de los desembarcos de tropas anfibas e incursiones de comandos. Esta actividad fue iniciada de inmediato y continuó regularmente hasta el final de la guerra.

Nunca hubo una intervención aérea o naval seria, aunque los israelíes consideraban que las "Saar" eran perfectamente capaces de defenderse contra un ataque aéreo, especialmente de noche, y estaban totalmente dispuestas a correr riesgos. Más formidable, y hasta cierto punto inesperada, fue la densidad de las baterías de artillería de defensa costera, en su mayor parte de construcción soviética, de

130 mms. controladas por radar que cubrían casi todo el litoral egipcio y sirio. Naturalmente, las concentraciones más pesadas se hallaban en la cercanía de los puertos y bases navales. Los comandantes de las lanchas "Saar" rápidamente advirtieron esto y adoptaron las tácticas adecuadas para operar bajo fuego de granadas y desarrollaron técnicas para bombardear blancos terrestres, misión para la cual no habían sido entrenados tan intensamente como para el combate naval.

A pesar de las continuas operaciones ofensivas, se destinaron fuerzas suficientes para cubrir el movimiento de buques mercantes a través del Mediterráneo oriental e incluso se proporcionaron a veces escoltas cercanos para buques especialmente importantes. Aquí la notable movilidad y persistencia de estas lanchas dieron excelentes resultados y el mando naval no tuvo mayores dificultades en disponer de unidades de tarea cuándo y dónde se requerían. Muchas veces una fuerza realizaba alguna misión ofensiva a lo largo de la costa egipcia durante la noche, llegando hasta 400 millas al oeste de la costa israelí y luego volvía, al día siguiente, hacia el norte para controlar las comunicaciones marítimas hacia el este. Ocasionalmente también cuando era necesario, se efectuaba reabastecimiento de combustible en el mar.

Aparte de las lanchas "Osa" que se hicieron a la mar en las primeras etapas, ningún buque egipcio de superficie se aventuró a salir de puerto durante la guerra. Se supo que varios submarinos estaban en el mar, probablemente en las rutas comerciales, pero nunca hicieron algún contacto. Diez lanchas "Osa" y "Komar", en total, como también varias otras embarcaciones de guerra egipcias y sirias fueron hundidas por las "Saar" en el Mediterráneo. El autor fue testigo presencial de algunos de los encuentros navales a bordo de una lancha "Saar" y no pudo dejar de impresionarse por la actuación de la lancha en acción y por la habilidad y valor demostrado por la tripulación. Igualmente impresionante fue el notable grado de coherencia táctica y coordinación que se mantuvo en un confuso encuentro nocturno, con gran cantidad de lanchas que se movían a toda velocidad. Este solo hecho contribuyó en gran parte

a que las lanchas "Saar" salieran de la guerra sin sufrir una sola pérdida.

En total, unos 50 misiles Styx fueron lanzados contra las lanchas "Saar" sin que hicieran blanco una sola vez. Probablemente algunos fueron lanzados erráticamente a causa del apuro y nunca hicieron impactos. Muchos fueron derribados con fuego AA y otros fueron evitados gracias a una alta velocidad y hábiles maniobras. Algunos pasaban de largo o impactaban en el agua a una distancia inconfortablemente cercana. Generalmente la pauta de acción fue la misma. Las lanchas "Osa" solían lanzar todos sus misiles a su alcance extremo y se devolvían a puerto. Esto daba a las "Saar" tiempo suficiente para poner en acción un fuego AA efectivo y realizar maniobras evasivas al mismo tiempo que daban caza al enemigo. Todos los hundimientos fueron logrados por misiles Gabriel que obtuvieron un respetable porcentaje de impactos mientras perseguían blancos pequeños en movimiento rápido.

Esta fue la primera guerra en la historia naval en que misiles guiados superficie-superficie fueron las armas principales empleadas por ambas partes. Sin duda es prematuro llegar a conclusiones finales sobre los diversos aspectos de esta guerra en el mar, pero hay una lección que se destaca claramente: no fue una guerra de apretar botones como algunos analistas habían pronosticado. La conducción general de las operaciones por cada uno de los mandos en pugna y el resultado más decisivo de cada encuentro, puso de relieve simplemente algunas lecciones y conclusiones básicas. Al comparar las lanchas lanzamisiles "Osa" de construcción soviética con la "Saar" israelí, evidentemente la última es superior en todas las características tácticas, excepto una, a saber: el alcance y la carga útil del misil Styx. En todas las demás características

—probabilidad de impacto, velocidad y maniobrabilidad, artillería AA y de superficie, detección, control e instalaciones de información de combate, entrenamiento de la tripulación y calidad de mando— quedó demostrado que las "Saar" eran decisivamente superiores.

Las lanchas "Komar" y "Osa" parecían —fieles al tradicional concepto ruso de defensa de costa— poco más que plataformas flotantes móviles de lanzamiento, en gran parte controladas tácticamente por cuarteles generales en tierra. Sus principales atributos eran el potencial numérico, los grandes conos de combate y el largo alcance de sus misiles guiados.

No conviene sacar conclusiones apresuradas respecto de la efectividad de los diversos misiles guiados buque a buque con que los soviéticos y sus clientes han equipado sus armadas. No es seguro que buques de combate pequeños de la categoría de las "Saar" sean completamente inmunes a esos misiles. Sin embargo, puede llegarse a la conclusión de que estos misiles soviéticos seguidores pueden ser enfrentados con éxito y no son necesariamente las armas que dominan en la guerra de superficie actual.

NOTA DEL EDITOR: El autor no pretende ser objetivo en sus comentarios, ni tampoco considera que esta narración sea completa y precisa en todos sus detalles. Esta nota representa sus observaciones e interpretaciones personales contempladas únicamente desde el punto de vista israelí. Tampoco expresa el pensamiento o doctrina oficial israelí en este artículo. Los hechos y cifras que aquí aparecen son substancialmente precisos según su leal saber y entender: cualquier inexactitud u omisión que pudiera existir no altera el trascurso principal de los acontecimientos o sus consecuencias en forma apreciable.

(De "Proceedings").

